

“ Nos ayudó mucho contar con la complicidad del Presidente y del Vicepresidente del Gobierno regional. Hoy es muy gratificante ver cómo aquella semilla ha echado raíces muy profundas ”



→ Charo Tapia

Directora General de la Mujer de 1989 a 1995. Actualmente Charo Tapia es Coordinadora de Amnistía Internacional en la provincia de Ciudad Real.

“LOS RECUERDOS SON MUCHÍSIMOS”, NOS DICE CHARO TAPIA, primera Directora de la Mujer de Castilla-La Mancha. Sin embargo, destaca el haber vivido con las mujeres de la región, pero especialmente de los pueblos, la toma de conciencia de la desigualdad y el nacimiento del movimiento asociativo por toda la región. “Viajábamos por los pueblos y veíamos cómo las mujeres tomaban conciencia de las desigualdades y se iban sumando al cambio”. Maribel Moya asiente: “Yo recuerdo aquellas visitas de Charo a mi pueblo, y cómo el mensaje que nos ofrecía era totalmente diferente”.

Charo Tapia, con amplia trayectoria en el movimiento feminista de calle y militante del PSOE, también recuerda cómo aquel discurso del movimiento feminista fue calando en las filas del partido y en el seno del Gobierno regional. “Nos ayudó mucho contar con la complicidad del Presidente y del Vicepresidente del Gobierno regional. Hoy es muy gratificante ver cómo aquella semilla ha echado raíces muy profundas”.

Charo Tapia recuerda algunas de sus primeras medidas y que afectarían al funcionamiento interno de la Administración regional, como la que iniciaría en defensa de 32 trabajadoras de la Consejería de Agricultura a las que no se les reconocía la misma cate-

goría funcional que a sus compañeros. “Aquella situación era insostenible”, reconoce. “Ellas denunciaron su situación y yo debía ser coherente con mi cargo y con mis principios. Afortunadamente se solucionó”.

En 1990, la Dirección General de la Mujer se convirtió en Viceconsejería de la Mujer, pasando a depender, a partir de entonces, de la Consejería de Bienestar Social. Ese mismo año se creó el Consejo Regional de la Mujer y se aprobó el I Plan de Igualdad de Castilla-La Mancha con programas específicos en materia de empleo, formación o de servicios sociales, entre otros. En materia de malos tratos se crearían, por entonces, las primeras Casas de Acogida de la región, o una línea 900, entre otras medidas de protección y prevención a las mujeres. Junto a ellas, Charo Tapia señala también la puesta en marcha, en 1992, del programa de detección precoz de cáncer de mama en Castilla-La Mancha, cuando la región aún no poseía las competencias en Sanidad, o el programa de vacaciones para mujeres con cargas familiares no compartidas, creado en 1989 y del que guarda un grato recuerdo. “La vida no era fácil para ellas y era maravilloso que pudieran disfrutar de unos días libres con sus hijos, viajar a las costas españolas y ver por primera vez el mar. Aquello suponía para ellas un refuerzo moral importantísimo”.

Hablando de viajes, Charo Tapia recuerda el que hizo a Pekín con motivo de la celebración de la IV Conferencia Mundial de la Mujer celebrada en 1995. “Fue inolvidable”, recuerda. “Viajamos a Pekín junto con 17 asociaciones de mujeres de la región, becas por la Junta de Comunidades. Aquellos acuerdos supusieron un antes y un después en materia de Igualdad”.